

A PARTIR DE HOY TODO PUEDE SER DIFERENTE

Por Juan Pablo Broin

- Amigo, veo tristeza en tus ojos, ¿pasa algo? ¿Puedo ayudarte?
- ¡Soy un idiota! ¡Volví a hacer lo mismo! ¡Solo quiero que todo se termine!
- Voy a decirte algo: Jesús te ama.
- Pero no entiendo porqué nunca cambio, ¡no puedo cambiar!
- Claro que puedes...
- Cuando quiero hacer las cosas bien, ¡me sale todo mal!

Atónitos quedaban algunos al ver a aquel joven abrazado a su madre regresando a su casa. En la calle había incertidumbre: “¿no era ese muchacho al que llevaban a sepultar?” se preguntaban varios. Su madre no paraba de llorar de alegría, miraba a su hijo y pasaba su mano por su rostro.

“Te amo hijo. ¡Todo va a ser distinto a partir de hoy!” decía.

Y definitivamente que lo fue. En toda su vida, lo ocurrido fue tema de conversación y admiración entre ese joven y sus amigos en reuniones informales.

“estaban a punto de enterrarme, pero un hombre me devolvió la vida” contaba, “y todo a partir de ahí fue diferente.”

Sólo bastó con que Jesús se cruzara en el camino de la viuda que iba a enterrar a su hijo para que todo cambie. Y el muchacho cobró vida; abrió sus ojos con los que no solo contempló primero la luz sino a Aquel que le estaba marcando un nuevo comienzo.

Amigo, nunca es tarde para que El se cruce en tu camino y todo sea diferente. Si hubiera sido tarde, la viuda habría concluido el entierro de su hijo; pero Alguien se adelantó en su vida. ¿Por qué suponer entonces que todo esta perdido y que nunca saldrás adelante? ¿Por qué pensar que las cosas jamás van a cambiar? Una cosa solamente es necesaria: que Jesús se cruce en tu camino.

Puede que hoy hayas vuelto a hacer las cosas mal o hayas pecado nuevamente. Y tal vez sientas que todo está terminado en tu comunión con Dios así como la vida de este joven. Quizás estés triste, dolido, desganado o sin fuerzas para avanzar; pero dejame decirte algo con todo mi corazón: “Aún Jesús puede cambiarlo todo.”

El quiere cambiar tu estado, tu condición. Siempre que quieras ponerte de pie nuevamente, ahí estará El para extenderte la mano. ¿Y si esta es la décima vez que le pido perdón? Aunque sea la centésima vez, nunca el corazón de Dios dejará de estremecerse por ayudarte. Ponte hoy de pie entonces, El te da fuerzas para volver a empezar; sonríe y di con mucha seguridad: a partir de hoy todo va a ser diferente.

- vamos campeón, ¡Jesús te ama y quiere ayudarte!
- lo necesito, ¡no quiero seguir así!
- No vas a seguir así, hoy Jesús se cruza en tu vida y te levanta. Cambia tu condición y te da una nueva oportunidad.